



COSECHAS RÉCORD EN UCRANIA, CANADÁ Y OTROS LUGARES

Ucrania calcula que este año producirá más de 61 millones de toneladas de grano, una cifra récord para el país que antes formaba parte de la Unión Soviética. De este volumen total, alrededor de 32,5 millones de toneladas se podrían destinar a exportación durante la campaña actual, con lo cual Ucrania se convertiría en el segundo exportador mundial de cereales. Durante el ciclo 2012/13, el país del Este de Europa produjo 46,2 millones de toneladas de grano y exportó cerca de 23 millones.

Por otra parte, según cálculos oficiales, las cosechas de trigo y colza -canola- de Canadá han superado este año los anteriores récords históricos del país norteamericano. Así, la producción del cereal rondaría los 37,5 millones de toneladas, cuando el anterior máximo se obtuvo en el año 1990 -32,1 millones- y, paralelamente, la cosecha de la oleaginosa rozaría los 18 millones de toneladas, muy por encima del récord contabilizado en 2011 -14,6 millones-. Como no podía ser de otra manera, ambas cifras han superado ampliamente las expectativas previas de los expertos.

Cambiando de hemisferio, China podría llegar a importar 8 millones de toneladas de trigo durante la campaña actual, el volumen más elevado desde los 12,5 millones de toneladas comprados en el exterior durante el año 1995, lo que se justifica porque la producción china del cereal se ha visto dañada por las desfavorables condiciones climáticas. Mientras tanto, las cotizaciones locales del cereal suben y rozan máximos

históricos -alrededor de los 470 dólares por tonelada-, por lo que para evitar que esto provoque un incremento de la inflación, el gobierno chino lleva tiempo liberando en el mercado parte de sus reservas estatales de la cosecha 2013.

Volviendo a Europa, la consultora *Stratégie Grains* pronostica que el próximo año la superficie destinada a trigo blando en la Unión Europea crecería un 4% -hasta los 24,1 millones de hectáreas- debido a unos márgenes económicos bastante atractivos. Por el contrario, otros cultivos como la cebada -11,8 millones de ha- y el maíz -9,3 millones de ha- perderían terreno en los campos europeos en la siembra del 2014.

Por otro lado, se ha confirmado que el año pasado Brasil produjo finalmente 71,1 millones de toneladas de maíz -un 27,7% más interanual- y casi 66 millones de toneladas de soja -un 12% menos con respecto al 2011-. Por lo tanto, por primera vez desde el año 2002, el gigante sudamericano produjo más maíz que soja. Y es que los agricultores brasileños sembraron 69,2 millones de hectáreas con el cereal -1 millón más que durante el año 2011-, animados quizás por la subida de precios del grano después de la fuerte sequía registrada en los Estados Unidos, principal productor mundial de maíz. De hecho, la producción de este cereal en Brasil ha aumentado un 60% en sólo diez años. De todas formas, la situación volvería a cambiar este año ya que el gobierno brasileño ha calculado que la cosecha de soja será récord -entre 88 y 90,2

millones de toneladas- al mismo tiempo que la de maíz no llegará a los 80 millones. A estos volúmenes se añade la producción de trigo, 4,81 millones de toneladas durante el ciclo actual. No acaban aquí las buenas noticias para el país sudamericano pues las autoridades chinas acaban de permitir la importación de maíz brasileño. Habitualmente China compra el cereal en Estados Unidos, pero desde el verano pasado ha empezado a hacer pedidos también en Argentina. Según datos del USDA, el gigante asiático importó 3 millones de toneladas de maíz durante la campaña 2012/2013 y podría comprar 7 millones durante el ciclo actual. Una porción de este pastel podría tener, a partir de ahora, el sello brasileño.

Por último, a nivel nacional podemos comentar que durante la inauguración de la tercera edición del Congreso sobre Alimentación Animal, celebrado a principios de diciembre en Bilbao, el director general de Producciones y Mercados Agrarios del MAGRAMA apuntó que la producción española de piensos rondaría actualmente los 30 millones de toneladas anuales. En España hay 1.530 establecimientos autorizados para la fabricación de aditivos, premezclas y piensos compuestos, así como unos 6.634 intermediarios registrados. Además, casi 13.000 personas trabajan en este sector -el 3,5% del empleo atribuido al conjunto de la industria alimentaria- y las ventas suponen un valor de 8.890 millones de euros, una cifra que representa el 10% de las ventas totales de la industria alimentaria española.